

*Son Entusiasmo, Claridad, Llaneza,
Amor del sol, Horror de las confusas
Percepciones, Razón, sana Tristeza,*

Todo lo que a tus versos les rehusas.

—Ya don Juan de Velasco lo adelanta:

“Las moscas son los cisnes de las Musas”.

¡Espánta, pobre loco! ¡Espánta, espánta!

UN POETA OSCURO

A DOS POETAS LIRICOS

*“El Verso es vaso santo; poned en él tan sólo
un pensamiento puro”, clamó un hijo de Apolo.
Y esa voz es mandato, y es consejo y es pauta
a quien pulsa la lira y a quien tañe la flauta.
Esa voz que nos llega en las alas del estro
es la voz armoniosa del rítmico maestro,
del cantor de los números serenos y paganos
que en el lírico elíseo vela por sus hermanos.
Y es fuerza a su memoria rendir la clara ofrenda
de no turbar el canto y no manchar la senda
que lleva al dulce reino de luz y de armonía
que con su cetro de oro rige la poesía.
Hermanos en el arte: cése la escaramuza:
el plectro sólo brinde sus cuerdas a la Musa.
Vuestro palenque es otro y otro vuestro torneo:
y el lauro del poeta sea el único trofeo.
Vuestra estirpe es divina, vuestra cuna de seda:
el albo cisne olímpico, los dos flancos de Leda.
Vuestros abuelos tienen su puesto soberano:
Ronsard en los palacios, en la luna Cyrano
y ante la musa grácil, gentil y cortesana,
desfila levemente la sombra de Roxana.
El penacho glorioso que a Bergerac corona,
el lustre diamantino de su ideal tizona,
el ensueño de su alma —huérfana de fortuna—
su amor insatisfecho, sus viajes a la luna,
sus amargos ayunos, su buhardilla escueta,
¿no son el patrimonio fastuoso del poeta?*

*Y es bella en el artista que lleva en su estandarte
cual sacro lema "el arte tan sólo por el arte",
más bien que los falaces brillos de la riqueza,
esta herencia preciosa de dolor y tristeza.
Ronsard ama las cosas más pequeñas y frágiles.
Las pálidas duquesas, las danzarinas ágiles
y las fragantes bocas sensuales y alocadas.
El recata discreto su amor a las miradas
en el amable asilo de tibios camarines
o bajo los boscajes que aroman los jazmines;
y cuando en los salones se entrelaza el menueto,
él traza las catorce figuras de un soneto.
El oro con que el bardo su camafeo acuña
también es conocido del bardo de Gascuña;
y la tizona recia del cadete trovero
puede medir su temple con el viril acero
del poeta galante, sutil y cortesano,
en un duelo fantástico de hermano contra hermano.
Que Góngora presida vuestro combate. En suma:
¿no es batalla heroica del amor y la pluma?
Qué tan caballeresca vuestra lid y qué hermosa
si os batierais por una marquesa o una rosa:
que lo mismo es el beso de una princesa bella
que el beso de la luna o el beso de una estrella.
Mas no turbéis el éxtasis de la radiante cima,
no profanéis el metro, no rebajéis la rima:
el circo de los bárbaros es al poeta adverso:
que no va bien la injuria en las alas del verso.
Hermanos en el arte: cése la escaramuza:
el plectro sólo brinde sus cuerdas a la Musa.
Bajo un boscaje quieto, discreto y perfumado,
ritme Ronsard su canto galante y repujado;
y para ti, Cyrano, lunático y divino,
haya un amor celeste y un vaso de bon vino.*

JOAQUÍN GÜELL